

La Erupción del Mayón en 1814 y la Visita de Daraga.

Por el P. Miguel Selga, S. J.  
Director, Weather Bureau  
-ooOoo-

Hoy Daraga es un pueblo importante de la provincia de Albay, centro de comunicación entre las provincias de Albay y Sorsogón: sobre los campos predegosos de lo que fue Cagsaua se levantan hoy solo las paredes ruinosas de un convento e iglesia parroquial. Ciento y veinte cinco años atrás el panorama era totalmente diferente: Daraga era pequeña visita: en cambio Cagsaua era un pueblo floreciente, cuyos sementeras de palay y plantíos de coco y abacá se extendían hasta las faldas del volcán. El primero de Febrero de 1814 Cagsaua dejó de existir, arrasado por una avalancha de materias volcánicas incandescentes. Solo Dios sabe el número exacto de personas que perecieron en aquella erupción espantosa, sobre la cual publicó una memoria, el mismo año 1814, el celoso Párroco de Cagsaua, Fr. Francisco Aragoneses.

En Febrero de 1940 tuve ocasión de examinar los libros canónicos de la actual parroquia de Daraga. En ellos quedan consignados dos datos de importancia relacionados con la destrucción de Cagsaua por la erupción del Mayón en 1814. El primero se refiere a los bautizos de la primera quincena de Febrero de 1814 y el segundo a la visita canónica de la parroquia.

Bautismos de Socorro.- Los católicos, siguiendo las enseñanzas de Jesucristo, consideran el Bautismo como de absoluta necesidad. El Ritual Romano prescribe la forma y manera cómo debe administrarse el bautismo en los casos ordinarios. En casos excepcionales, cuando el ministro no tiene a mano cuanto está prescrito o la persona que se ha de bautizar corre peligro de la vida, adminístrase el bautismo derramando agua natural sobre el bautizando al mismo tiempo